

¿Ya empezó el drama?

Unirse a un sindicato no garantiza que habrá armonía. En muchos casos, puede generar nuevos retos, conflictos y demoras que dificultan más la resolución de los problemas en el trabajo.



El drama sindical puede verse así:

- Diferencias en el liderazgo y politiquería interna
- Presión para apoyar huelgas y líneas de piquete
- Multas y medidas disciplinarias por no seguir el reglamento del sindicato
- Demoras en la resolución de quejas por cuestiones burocráticas



Su voz puede perderse en el ruido:

- El sindicato habla por todos sus miembros, no solamente por usted
- Tal vez no esté de acuerdo con las decisiones del sindicato
- Largos procedimientos de quejas en lugar de conversaciones directas
- Inquietudes personales que pasan a segundo plano, detrás de las prioridades grupales